

GEORGE YEO
 EXMINISTRO DE ASUNTOS
 EXTERIORES DE SINGAPUR

“En el corto plazo, Chile debe aceptar la hegemonía de EEUU en su hemisferio”



■ Para el ex canciller singapurense Washington está en un malentendido cuando sospecha que China quiere reemplazarlo como hegemonía global, dado que –por su “naturaleza”– la potencia asiática “puede coexistir y coevolucionar” junto a ellos.

POR FRANCISCA GUERRERO

“Chile no es un vasallo de Estados Unidos y debe cuidar no alinearse en contra de China. Sin embargo, debe ser consciente de las inquietudes estadounidenses”, aseguró George Yeo, quien gracias a su rol como canciller de Singapur, entre 2004 y 2011, cuenta con un conocimiento basado en la experiencia respecto a cómo una nación pequeña puede relacionarse con dos gigantes en conflicto.

Sobre esto expuso en el programa *Transformación 2026* de Boma Chile, la semana pasada, con una audiencia de más de 50 personas. Parte de las ideas que presentó en dicha instancia, las repasó en una entrevista escrita con **DF**, entregando un punto de vista novedoso, propio de quien conoce en mayor profundidad la historia y cultura china.

– **¿Cómo anticipa la evolución de la relación entre EEUU y China?**

– En lo que resta de la administración Trump, es probable que sea estable. Trump pensó que podía intimidar a China con aranceles y restricciones a chips, pero ésta resistió con contraaranceles y restricciones a tierras raras y otros materiales críticos. En el caso de las tierras raras pesadas, EEUU no tiene una respuesta por muchos años, porque la materia prima solo está disponible en el sur de China

y en la zona de Myanmar cercana a China. Sin tierras raras, industrias completas estadounidenses quedarán paralizadas, especialmente las de defensa.

– **¿Cree que esta rivalidad se ha vuelto estructural e irreversible?**

– EEUU ve a China como su principal rival y aquello persistirá más allá de Trump. EEUU cree que China quiere reemplazarlo como hegemonía global. Esto es un malentendido fundamental sobre la naturaleza china.

China es extraordinariamente homogénea. Para una población de 1.400 millones de personas, más del 91% son (de etnia) han. Para una población el doble de la de Europa, China tiene una sola literatura y un solo conjunto de héroes nacionales. Es gobernable de la forma en que lo es solo porque es homogénea.

De dinastía en dinastía, sus fronteras pueden desplazarse, pero no existe, en general, un deseo de colonizar a otros pueblos y absorberlos rápidamente en la sociedad china. En sus anteriores etapas de grandeza, China ha seguido siendo autosuficiente, a menudo pensando que puede continuar sin el resto del mundo.

Por lo tanto, es muy poco probable que China se comporte como lo hicieron las potencias imperialistas occidentales. No existe ningún interés en fomentar la inmigración a una escala que convierta a Beijing y Shanghái en ciudades como Nueva

York o Londres.

Si China fuera una potencia misionera como la antigua Unión Soviética, entonces una lucha titánica con EEUU, otra potencia misionera, sería inevitable. Pero China no lo es y, por lo tanto, puede coexistir y coevolucionar con EEUU, siempre que este último esté dispuesto a aceptar ese equilibrio.

“Las inversiones chinas son naturalmente motivo de preocupación. Puede que Chile no esté preocupado, pero EEUU sí puede estarlo, y eso lo convierte en una preocupación para Chile”.

Implicancias para Chile

– **EEUU y China son los principales socios comerciales de Chile. ¿Es sostenible la política de mantener buenas y amplias relaciones con ambos o el país se verá forzado a elegir un bando?**

– En el corto plazo, Chile debe aceptar la hegemonía de EEUU en su hemisferio, porque EEUU puede perjudicarlo mucho. En 20 años, la fuerza relativa entre EEUU, China y otras potencias dará a Chile más margen de maniobra.

No obstante, asegurando que no se amenacen los intereses de seguridad nacional de EEUU, Chile debería seguir construyendo vínculos económicos y de otro tipo –no militares– a través del Pacífico con China, India y el sudeste asiático.

Las agrupaciones regionales en Sudamérica pueden fortalecer la posición negociadora de los países individuales frente a EEUU. Por difícil que sea, Chile debería fortalecer sus vínculos con Mercosur y los países andinos.

– **EEUU ha manifestado preocupación por varios proyectos en Chile con inversión china, incluidos una licitación de pasaportes, un observatorio astronómico y un cable submarino. ¿Crecerá el escrutinio sobre iniciativas vinculadas a datos?**

– En áreas que involucran seguridad de datos, Chile debe esperar que EEUU sea muy sensible. Sin

embargo, los chilenos también deben resguardar su propia seguridad al respecto. Esto es más fácil decirlo que hacerlo, pero el esfuerzo debe hacerse. De lo contrario, Chile perderá toda autonomía.

– **Washington alerta que algunas inversiones chinas en América Latina podrían implicar riesgos para la soberanía. ¿Le parecen razonables esas advertencias?**

– Chile debe ser sensible a las preocupaciones de seguridad nacional de otras grandes potencias, especialmente de EEUU. Las inversiones extranjeras en sectores estratégicamente importantes deben revisarse cuidadosamente antes de ser aprobadas. Las inversiones chinas son naturalmente motivo de preocupación. Puede que Chile no esté preocupado, pero EEUU sí puede estarlo, y eso lo convierte en una preocupación para Chile.

– **El Presidente José Antonio Kast firmó una declaración conjunta con EEUU para cooperar en el suministro de minerales críticos y tierras raras que podría desarrollarse en Chile. ¿Qué ve para el país en este tipo de alianzas?**

– Chile debería acoger la inversión estadounidense en minerales críticos y tierras raras, pero no debería aceptar condiciones generales que discriminen negativamente a China. Debe mantener cierto grado de autonomía y capacidad de decisión.